TRADICIONAL ESTILO ROSARISTA

Por: Jhoan Sebastián Montoya Rodríguez
Estudiante de la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Ilustración de: Camilo Jiménez Valbuena

Buscando entre las páginas de las primeras ediciones de la *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* me encontré con el siguiente artículo de 1916, donde se cuenta cómo nuestros antecesores y compañeros rosaristas rindieron un gran homenaje a los próceres de la patria, a los mártires que murieron a manos del "pacificador" Morillo. Memorias de las cuales extraigo mi idea de la celebración del bicentenario, con lo que podría llamarse un tradicional estilo rosarista[1].

En este artículo se hace referencia no solo a cómo el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario llora y conmemora el centenario de la pérdida de los próceres de la patria, quienes fueron convertidos en mártires al ser pasados al patíbulo en el proceso de reconquista española de los territorios de la Nueva Granada, sino también cómo proyecta el carácter nacional de tal conmemoración.

Se hace referencia a un desfile, al cual en este caso se le dio el carácter de "peregrinación", encabezado por el "Excelentísimo señor presidente de Colombia" (José Vicente Concha), en el cual el clero, el ejército y la nación en general rindieron homenaje a los mártires patriotas que murieron por la libertad. El recorrido del desfile se realizó desde el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario hasta la Plaza de los Mártires; en dicho recorrido se pretendió seguir con la ruta fúnebre que hicieron los rosaristas hasta el lugar de su ejecución (p. 356).

Finalmente se hace una referencia al "ritual" y al protocolo seguido por el Colegio del Rosario en dicho desfile de conmemoración: *"La fachada del Colegio que da vista al norte estaba engalanada con los retratos de los colegiales ilustres fusilados por los pacificadores,* entre banderas nacionales y guirnaldas de follaje. El claustro abrió la marcha de la comitiva. Los colegiales de número, a la cabeza de la comunidad, conducían la corona de laurel que iban a depositar al pie del obelisco de los mártires. En la cinta tricolor se leían estas palabras en letras de oro: *El Colegio del Rosario a sus hijos mártires de la patria* […]*"* (las cursivas son mías) (pp. 357-358). El texto culmina realizando una gran reverencia de respeto y grandeza, y un llamado a seguir como modelos a los ilustres rosaristas, "científicos y pensadores llenos de talento", que perdieron la vida en ese trágico 1816.

Al ver estas memorias se me ocurre la idea de retomar este pomposo, pero hermoso estilo por medio del cual el Rosario rinde un homenaje a sus hijos más ilustres, aunque quisiera que en esta ocasión no fuera una triste celebración de su muerte, sino que sea una celebración de su vida y de su activa participación en la Independencia. Engalanemos nuevamente la fachada norte del claustro con el rostro de los rosaristas que participaron en 1810 en nuestra Independencia, y adornemos su presencia con una "cinta tricolor", que en esta ocasión no resalte su martirio por la Libertad, sino su talento como pensadores y amantes de la patria, que en esta ocasión el tricolor diga: "El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario rinde homenaje a sus talentosos hijos, amantes del conocimiento y de la patria por su labor en la independencia de Colombia".

Referencias

Revista Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (1916, 1 de julio), "Centenario de los mártires de la patria", tomo XII Bogotá, pp. 356-358.

[1] *Revista Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (1916, 1 de julio), "Centenario de los mártires de la patria", tomo XII Bogotá, p. 356.